

LA CALIDAD DE VIDA EN PERSONAS ACTIVAS Y NO ACTIVAS A UNA ENTIDAD RELIGIOSA DE LA CIUDAD DE CHICLAYO

THE QUALITY OF LIFE IN ACTIVE AND NON-ACTIVE PEOPLE TO A RELIGIOUS ENTITY OF THE CITY OF CHICLAYO

Karol Suset Acosta Abarca¹
Jhancarlo Villegas Ipanaque²

Fecha de recepción: 08 mayo 2018
Fecha de aprobación: 26 junio 2018
DOI: <https://doi.org/10.26495/rtzh1810.226721>



Resumen

El presente estudio tuvo como objetivo diferenciar el nivel de Calidad de Vida entre personas activas y no activas a una entidad religiosa, se contó con dos poblaciones, compuestas cada una de ellas por 50 sujetos, varones y mujeres, cuyas edades oscilaron entre 30 y 55 años de edad. El material utilizado en el presente estudio fue la Escala de Calidad de Vida de Olson & Barnes adaptada por Paredes y Vidaurre. El tipo de investigación utilizado fue Comparativa y el diseño Descriptivo Comparativo, puesto que se deseó hallar la diferencia de eventos en dos poblaciones. Entre los resultados se observó que existen diferencias significativas en el factor de Amigos vecindario y comunidad, así mismo prevalecieron diferencias altamente significativas en los factores de vida familiar y familia extensa, Educación y ocio y en la dimensión de religión. No obstante, se encontró que no prevalecen diferencias altamente significativas en los factores de bienestar económico, medios de comunicación y de Salud. Se concluye que las personas activas a la religión tienen altos niveles de Calidad de Vida en comparación a las que no lo son, especialmente en la satisfacción con las relaciones familiares, la relación que mantienen con los amigos y la comunidad. Por otro lado, también tienen altos niveles de satisfacción en cuanto a logros académicos y la utilización del tiempo de ocio. No obstante, la satisfacción en cuanto al bienestar económico, con los medios de comunicación y con la salud es semejante al que presentan las personas no activas a la religión.

Palabras clave: *Calidad de vida, práctica religiosa, satisfacción, bienestar, percepción, religión.*

Abstract

The present study had as objective to differentiate the level of Quality of Life between active and non-active people in a religious entity. There were two populations, each composed of 50 subjects, males and females, whose ages ranged between 30 and 55. year old. The material used in the present study was the Olson & Barnes Life Quality Scale adapted by Paredes y Vidaurre. The type of research used was Comparative and the Comparative Descriptive Design, since it was desired to find the difference of events in two populations. Among the results it was observed that there are significant differences in the factor of Friends neighborhood and community, likewise very significant differences prevailed in the factors of family life and extended family, Education and leisure and in the dimension of religion. However, it was found that highly significant differences do not prevail in the economic welfare, media and health factors. It is concluded that people active in religion have high levels of Quality of Life compared to those who are not, especially in the satisfaction with family relationships, the relationship they have with friends and the community. On the other hand, they also have high levels of satisfaction in terms of academic achievement and the use of leisure time. However, the satisfaction with regard to economic well-being, with the media and with health is similar to that of people who are not active in religion.

Keywords: *Quality of life, religious practice, satisfaction, well-being, perception, religion.*

¹ Escuela de Psicología, Facultad de Humanidades, Universidad Señor de Sipán, AABARCAKAROL@crece.uss.edu.pe

² Escuela de Psicología, Facultad de Humanidades, Universidad Señor de Sipán, vipanaquejhanc@crece.uss.edu.pe

1. Introducción

La Calidad de Vida ha llegado a tener una elevada importancia y a ocupar un lugar central en lo que concierne al aumento de conocimientos a fin de promover el bienestar y el desarrollo del ser humano, puesto que se está determinando de una manera progresiva bajo criterios científicos que es un indicador clave y trascendental que no debe pasar desapercibido, ya que nuevos aspectos aprendidos de la misma y de otras variables con las que se relaciona, están contribuyendo de manera íntegra y efectiva a la salud del individuo.

Entre las diversas variables con las que interactúa la calidad de vida, prevalece una cuya importancia cada vez se torna prominente, la religión, ya que progresivamente se está demostrando que las personas con tendencia religiosa presentan niveles favorables de calidad de vida. Monereo (2008), citado por Castellanos (2011, p.3), menciona que las prácticas religiosas en realidad son un estilo de vida que comprenden actitudes, conductas o hábitos que de alguna manera benefician la salud en todos sus niveles, teniendo como base una manera de vivir ya sea personal o grupal y que comprende la forma de ocupar tiempo de ocio, costumbres alimentarias, hábitos de higiene, de consumo y hasta la manera en que se interactúa con los demás y de cómo se percibe la vida. Por otro lado, Chamorro (2014) en base a un estudio que realizó a 214 adultos de ambos sexos de la Ciudad de Buenos Aires en Argentina, encontró que el 96.2% de la población que disfrutaba de un bienestar psicológico y Calidad de Vida lograba asociar dicho estado con las prácticas religiosas que ejercían.

El presente estudio se llevó a cabo para demostrar la influencia significativa que tienen las prácticas religiosas en la Calidad de vida, para que así se les atribuya una elevada consideración en lo que concierne a los contenidos científicos de la Psicología, puesto que cada vez más se evidencia que es una variable de influencia prominente en el bienestar del individuo. Además, para que, en base a los conocimientos adquiridos, se propicien ideas de intervención vinculados a prácticas religiosas, ya que éstas han evidenciado resultados efectivos y permanentes. Por otra parte, es conveniente referir que el presente estudio se realizó para establecer fundamentos de rigor científico, sobre los cuales pueden descansar iniciativas de prevención en base a prácticas religiosas y espirituales tratando así de evitar la prevalencia de desequilibrios y trastornos psicológicos que pueden ser evitados a través de dichas prácticas.

Con la presente investigación se consideró que la información obtenida aportaría beneficios a la Psicología, en el sentido que aumentarían los conocimientos respecto a cómo promover la calidad de Vida en base a una variable que cada vez se torna más prominente, la religiosidad. En consecuencia, la sociedad tendría la oportunidad de contemplar una opción de progresar en cuanto a calidad de Vida bajo patrones de conductas vinculadas a prácticas religiosas, previniendo de esa manera conflictos a nivel individual, familiar y social. Así mismo, los resultados de esta investigación serían útiles para las instituciones públicas, así como para los profesionales en salud mental como psicólogos clínicos y educativos, sociólogos, educadores y ONG, ya que a partir de los resultados obtenidos podrían desarrollar estrategias efectivas a fines de esta problemática.

2. Materiales y métodos

La población estuvo constituida por personas activas y no activas a una entidad religiosa de la Ciudad de Chiclayo. El total de esta población fue de 100 sujetos, 50 de sexo masculino y 50 de sexo femenino comprendidos de entre 30 y 55 años de edad, utilizándose una población muestral; por lo que no existieron criterios de selección.

La investigación tuvo un diseño descriptivo – comparativo, no experimental. Puesto que el trabajo de investigación se realizó sin la manipulación deliberada de variables, observándose los fenómenos en

su ambiente natural para su análisis (Hernández, et al; 2010). Además, se recolecto datos en un solo momento, en un tiempo único.

Para la evaluación de la variable de estudio se utilizó el siguiente instrumento:

a. Escala de Calidad de Vida de Olson & Barnes - Se trata de un instrumento que tiene como finalidad medir el nivel de calidad de vida de un individuo; consta de 24 reactivos de respuesta cerrada tipo Likert, con cinco opciones de respuesta que van de 1 (Insatisfecho) a 5 (Completamente satisfecho).

Con respecto a la validez, es una prueba adaptada en la ciudad de Chiclayo, Perú por Paredes y Vidaurre (2016), se hizo uso del método de "Juicio de Expertos" utilizando la opinión de Psicólogos especializados en Psicología Educativa, Clínica y Social, a quienes se les proporcionó el test para que, desde su punto de vista, indicaran si el ítem cumple o no con el propósito planteado por el autor.

3. Resultados

En la tabla 1 se evidencia que existen diferencias altamente significativas en Calidad de Vida entre personas activas y no activas a una entidad religiosa ($p < .01$), asimismo se observa que los resultados alcanzados por las personas activas son mayores a los alcanzados por las personas no activas, lo que comprueba la diferencia entre ambas poblaciones. Por consiguiente, es notable la elevada satisfacción que las personas activas a la religión logran experimentar en muchos aspectos de la vida a diferencia de aquellas que no lo son; de tal modo, se deduce que la actividad a la religión cuenta con aspectos positivos que propician un nivel de Calidad de vida diferente y elevado en comparación de aquellas variables involucradas a la inactividad a la religión.

Tabla 1

Diferencias de Calidad de Vida entre personas activas y no activas a una entidad religiosa.

Práctica religiosa	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
ACTIVOS	58.69	2934.50	840.500	2115.500	-2.825	0.004
NO ACTIVOS	42.31	2115.50				

Altamente significativo * $p < .01$

En la tabla 2 se evidencia que no existen diferencias altamente significativas en el factor bienestar económico entre personas activas y no activas a una entidad religiosa ($p > .01$), así mismo se observa que los resultados obtenidos por las personas activas son semejantes a los alcanzados por las personas no activas, lo que comprueba que no existen diferencias entre ambas poblaciones.

Tabla 2

Diferencias en el factor de bienestar económico del test de calidad de vida en personas activas y no activas a una entidad religiosa.

Práctica religiosa	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
ACTIVOS	51.22	2561.00	1214.000	2489.000	-.250	.803
NO ACTIVOS	49.78	2489.00				

Altamente significativo * $p < .01$

En la tabla 3 se observa que existen diferencias significativas en el factor de amigos, vecindario y comunidad entre personas activas y no activas ($p < .05$), asimismo se evidencia que los resultados

alcanzados por las personas activas son mayores a los alcanzados por las personas no activas, lo que comprueba la diferencia entre ambas poblaciones,

Tabla 3

Diferencias en el factor de amigos, vecindario y comunidad del test de calidad de vida en personas activas y no activas a una entidad religiosa.

Práctica religiosa	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
ACTIVOS	56.69	2834.50	940.500	2215.500	-2.144	.032
NO ACTIVOS	44.31	2215.50				

Altamente significativo * $p < .01$

En la tabla 4 se observa que existen diferencias altamente significativas en el factor de vida familiar y familia extensa entre personas activas y no activas a una entidad religiosa ($p < .01$), así también se evidencia que los resultados obtenidos por las personas activas son mayores a los alcanzados por las personas no activas, lo que comprueba la diferencia entre ambas poblaciones.

Tabla 4

Diferencias en el factor de vida familiar y familia extensa del test de calidad de vida en personas activas y no activas a una entidad religiosa.

Práctica religiosa	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
ACTIVOS	59.04	2952.00	823.000	2098.000	-2.963	.003
NO ACTIVOS	41.96	2098.00				

Altamente significativos * $p < .01$ Práctica religiosa

En la tabla 5 se observan diferencias altamente significativas en el factor educación y ocio entre personas activas y no activas a una entidad religiosa ($p < .01$), así mismo se evidencia que los resultados obtenidos por las personas activas son mayores que los alcanzados por las personas no activas, lo que comprueba la diferencia entre ambas poblaciones.

Tabla 5

Diferencias en el factor educación y ocio del test calidad de vida en personas activas y no activas a una entidad religiosa.

Práctica religiosa	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
ACTIVOS	60.70	3035.00	740.000	2015.000	-3.553	.000
NO ACTIVOS	40.30	2015.00				

Altamente significativo * $p < .01$

En la tabla 6 se evidencia que no existen diferencias altamente significativas en el factor de medios de comunicación entre personas activas y no activas a una entidad religiosa ($p > .05$), asimismo

se observa que los resultados alcanzados por las personas activas son semejantes a los alcanzados por las personas no activas, demostrando así que no existen diferencias entre ambas poblaciones.

Tabla 6

Diferencias en el factor de medios de comunicación del test calidad de vida en personas activas y no activas a una entidad religiosa.

Práctica religiosa	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
ACTIVOS	51.69	2584.50	1190.500	2465.500	-.412	.680
NO ACTIVOS	49.31	2465.50				

Altamente significativo * $p < .01$

En la tabla 7 se observan diferencias altamente significativas en el factor de religión entre personas activas y no activas a una entidad religiosa ($p < .01$), así también se evidencia que los resultados obtenidos por las personas activas son mayores a los alcanzados por las personas no activas, lo que comprueba la diferencia entre ambas poblaciones.

Tabla 7

Diferencias en el factor de religión del test calidad de vida en personas activas y no activas a una entidad religiosa.

Práctica religiosa	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
ACTIVOS	62.73	3136.50	638.500	1913.500	-4.307	.000
NO ACTIVOS	38.27	1913.50				

Altamente significativo * $p < .01$

En la tabla 8 se evidencia que no existen diferencias altamente significativas en el factor de salud entre personas activas y no activas a una entidad religiosa ($p > .01$), así mismo se observa que los resultados obtenidos por las personas activas son semejantes a los alcanzados por las personas no activas, lo que comprueba que no existen diferencias entre ambas poblaciones.

Tabla 8

Diferencias en el factor de salud del test de calidad de vida en personas activas y no activas a una entidad religiosa.

Práctica religiosa	Rango promedio	Suma de rangos	U de Mann-Whitney	W de Wilcoxon	Z	Sig. asintót. (bilateral)
ACTIVOS	55.22	2761.00	1014.000	2289.000	-1.722	.085
NO ACTIVOS	45.78	2289.00				

Altamente significativo * $p < .01$

4. Discusión

Los resultados obtenidos en la presente investigación nos indican que, si hay diferencia estadísticamente significativa de Calidad de Vida entre personas activas y no activas a una entidad religiosa, se procede a discutir los principales hallazgos a nivel comparativo y descriptivo:

Concerniente a la Calidad de Vida en general, la presente investigación encontró diferencias altamente significativas, a la vez, se observaron elevados niveles de calidad de vida en las personas cuyas prácticas religiosas son activas, mostrándose estos resultados congruentes con diversas investigaciones que consideran que los sujetos con altos indicadores de religión y espiritualidad manifiestan elevados niveles de calidad de vida, en lo que concierne a funcionamiento social, función emocional y funcionamiento cognitivo (Sharma et al; 2017). Además, altos niveles de satisfacción con la vida, como lo evidencian los hallazgos de Huamán (2015). Por otro lado las prácticas religiosas no solamente generan satisfacción, puesto que también promueven estados de bienestar tal como lo halló en su investigación Martínez (2014). Sería acertado deducir que el alto nivel de calidad de vida que presentan las personas activas en comparación de aquellas que no lo son, sea debido a las tendencias morales, altruistas y asertivas que tienden a expresarse mutuamente dentro de la comunidad; puesto que dichos patrones conductuales son requeridos y promovidos dentro de la institución eclesial a fin de que se puedan poner en práctica también en ámbitos externos a la institución; por ende la satisfacción que tienden a vivenciar dentro de la entidad religiosa, se expande a contextos ajenos a la misma, en otras palabras, a diversos escenarios o situaciones de la vida, debido a que en la gran mayoría de circunstancias son asertivos en sus relaciones, actitudes y propósitos.

En cuanto al factor de Amigos, vecindario y Comunidad, el presente estudio halló diferencias significativas entre personas activas y no activas, evidenciándose de esa manera altos niveles de satisfacción en cuanto a este factor en la población activa, mostrándose estos datos congruentes con un amplio número de investigaciones que consideran que la práctica activa en la religión promueve relaciones eficaces con lo demás (Monereo, 2008), actitudes asertivas con el círculo social (Castellanos, 2011) y dominio psicológico en cuanto a interacción social (Rusa, 2014). Es factible que la satisfacción en cuanto a las relaciones sociales que prevalece en el grupo de personas activas sea debido a las adecuadas actitudes que la entidad religiosa promueve en ellos de manera efectiva, puesto que también propicia cierto compromiso de seguir un modelo adecuado de vivir y de tratarse a uno mismo y a los demás, así como manifestar altruismo, actitudes benévolas y conductas sociales funcionales, por lo que al concientizar que actúan coherentemente a los dictados eclesiales de la institución, perciben satisfacción en sus relaciones ya que estiman y definen sus acciones como correctas, puesto que las personas activas en la religión como lo menciona Montero (2007) tienen el deseo de tener actitudes y conductas acorde a los requerimientos de la deidad en la cual creen.

Con respecto al factor Vida familiar y familia extensa, la presente investigación halló diferencias altamente significativas en este factor, de tal manera que se observan niveles altos del mismo en las personas activas, mostrándose estos datos congruentes con el estudio de Hernández, Pineda y Molina (2015) quienes encontraron que las personas que declaran pertenecer a una religión tienden a vivir de una manera más estable, cohesiva y armoniosa dentro del ambiente familiar. La información que emerge en cuanto a este punto posee la consistencia necesaria para aludir que las enseñanzas dentro de la religión promueven actitudes asertivas, desde una dimensión individual hasta un nivel colectivo, refiriéndose a la familia propiamente dicha; de tal manera que propicia relaciones efectivas dentro de la misma generando de esta manera altos niveles de satisfacción. Es asertivo también definir que la religión atribuye a la familia un valor fundamental, de tal modo que las enseñanzas, principios y doctrinas que se imparten dentro de la misma se centran en consolidar las relaciones, las que al mismo tiempo generan satisfacción y bienestar a aquellos que la conforman.

Por consiguiente, la religión genera conductas altruistas, benévolas y prosociales en la familia, dando paso a que cada integrante que la integra tenga propósitos que siguen el bienestar y satisfacción mutua dentro del hogar. Esto va de acuerdo a lo mencionado por Muñoz, Sánchez y Guitran (2012) quien refiere que las prácticas de la religión es un factor que brinda un sólido soporte para vivir mejor las exigencias intrínsecas de las relaciones familiares; de tal manera que fomenta la estabilidad en el matrimonio, el involucramiento de los padres en la educación de los hijos y la tendencia a asumir el bien de aquellos con los que mantienen un vínculo.

Se observan diferencias altamente significativas en el factor Educación y Ocio, evidenciándose a la vez niveles altos de dicho factor en las personas activas, mostrándose estos resultados congruentes con ciertas investigaciones realizadas. Con respecto al área de Educación, la participación en las actividades de la iglesia desde edades tempranas conlleva a que las personas tengan logros académicos significativos; así mismo las personas con mayor socialización religiosa aumentan sus niveles de educación aun cuando sus condiciones económicas no sean tan favorables (Fagan, 2013). Por otro lado, la participación religiosa frecuente también tiende a aumentar el total de años de los estudiantes. Por tanto, aquellos que participan activamente en la religión tienen significativamente más años de escolaridad total a principios de sus treintas que los compañeros que no participan en la iglesia en absoluto (Lourdy, 2010). Además, es probable que las familias religiosas tengan un nivel más elevado de cohesión y estabilidad, por lo que hacen planes sobre el futuro secular de sus hijos y esperan más de ellos. Por lo tanto, prevalece información suficientemente consistente para deducir incluso definir que la satisfacción de las personas activas en cuanto a este factor es generada de alguna manera por las actitudes resilientes autosuficientes y positivamente académicas que de alguna manera han sido inculcadas y promovidas por la religión, y que en consecuencia ha generado logros efectivos a nivel secular.

En cuanto al área de ocio, las prácticas religiosas estimulan la adecuada ocupación de dicho tiempo. Además, La religión también desempeña un papel fundamental de tal manera que frena las distracciones (Jeynes, 2014). Por ello, es factible que la satisfacción que tienen las personas activas en cuanto a este factor sea debido a que utilizan su tiempo de ocio en actividades edificantes de las cuales son conscientes que promueven el fortalecimiento de sus talentos y habilidades, ya que la religión interiorice valores y normas que promueven y faciliten el alcance de logros; fomenta altas expectativas personales, y ayude a evitar comportamientos sociales inadecuados en la población observada, tales como el consumo de alcohol, drogas y otros vicios o actividades no edificantes. Por otra parte, también es asertivo definir que la religión ha llegado a potenciar en las personas activas la tendencia a las actividades provechosas, debido a que la misma también ofrece recursos, una comunidad, y dirección.

Referente al factor de Bienestar económico no se hallaron diferencias altamente significativas entre personas activas y no activas, estos datos guardan relación con los hallazgos de Moreno (2013) quien realizó un estudio empírico sobre la relación entre religión y desarrollo económico, en el cual encontró que las prácticas religiosas no tienen impacto ni influencia sobre el bienestar económico del ciudadano, al mismo tiempo dicha explicación guarda coherencia con el estudio realizado por McCleary y Barra (2012) quienes a través de los datos obtenidos con la Encuesta Mundial de Valores, encontraron que la religión no afecta los niveles de ingresos por habitante. En alusión a lo anterior se puede manifestar que la religión es una variable cuya consistencia no repercute positiva o negativamente en el bienestar económico del individuo, en efecto, tampoco llega a influir en su satisfacción o percepción de este factor, por ende, no hay lugar para que prevalezcan diferencias en cuanto a dicha satisfacción en poblaciones compuestas por personas activas y no activas a la religión. Si bien es cierto, las enseñanzas eclesíásticas promueven de alguna manera el sentido de logro, lo que podría generar en las personas activas tendencias vinculadas a la autosuficiencia; esto llevaría a suponer que tendrían la oportunidad de tener más éxito y satisfacción en el ámbito económico, sin embargo, es crucial no inhibir la atención a aquellas variables que podrían prevalecer y que de alguna manera generarían el éxito financiero en las personas no activas, tales como oportunidades laborales, extensión favorable de contactos sociales, pertenencia a familias de status social conveniente, etc.

No se hallaron diferencias altamente significativas entre personas activas y no activas respecto al factor de Medios de comunicación, estos datos guardan relación con lo que alude Blancarte (2012) quien en base a su investigación concluyó que son pocas las especificidades en el uso de los medios de comunicación entre personas fieles y no fieles a una religión, puesto que encontraron que en una proporción por debajo del promedio de las personas fieles solía seguir transmisiones culturales, la gran parte visualizaba transmisiones cuyo contenido y temporalidad es semejante a la que seguía la población no activa en la religión y solo una quinta parte visualizaban transmisiones de contenido religioso. Teniendo estos datos como referencia se puede deducir que el tipo de transmisiones que suelen seguir

las personas activas y no activas no difieren en proporciones significativas, en efecto, suponiendo que siguen lo que prefieren y lo que les genera satisfacción, podríamos definir que tampoco difiere significativamente la satisfacción que tienen con los medios de comunicación, puesto que siguen, observan y escuchan lo que desean. Por otro lado, teniendo en cuenta lo referido por Calvo, Martínez y Juanatey (2014), la satisfacción percibida en los medios de comunicación está relacionada a la diversidad del contenido que se ofrece a la audiencia, tales como la promoción de valores, la creación de una conciencia de carácter crítico y la oferta de un contenido con estructura original. Por tanto, estas tres características o una de ellas, no podrían estar ligadas únicamente a expectativas de una sola población, refiriéndonos a personas activas y no activas, ya que pueden haber dentro de dichas poblaciones un grupo de personas que por ejemplo busquen transmisiones originales, otras de carácter cultural y otras de carácter crítico.

Con respecto al factor de Salud no se hallaron diferencias altamente significativas entre personas activas y no activas, estos datos guardan relación con los hallazgos de Owen, Hayward, Koenig, Steffens y Payne (2012) quienes quisieron determinar los efectos de la religión a largo plazo sobre el cerebro, encontraron que la religión no siempre promueve la salud, puesto que se evidenciaron altos niveles de estrés y ansiedad en la población estudiada, datos que se asemejaban con la población no practicante a ninguna religión. Observando estos resultados, se puede aludir que el nivel de salud mental era el mismo en ambas poblaciones, por ende, la satisfacción que tenían en cuanto a dicho estado era semejante. Yendo más allá, empezando a reflexionar sobre el primer indicador de este factor, salud mental. Si bien es cierto, la religión de alguna manera promueve una perspectiva positiva y resiliente frente a las adversidades cotidianas, puede ser que una proporción de la población activa tienda a actuar bajo conductas desadaptativas dependientes de diversos factores que probablemente sean prominentes en comparación de las enseñanzas eclesíasticas, tales como aspectos no resueltos en la infancia, traumas, carencias económicas, disfuncionalidades familiares y un sin número de variables socioculturales, generando de esta manera insatisfacción en cuanto a la salud en cierta parte de la población, tal como se demuestran en los resultados. Por otro lado, al igual que la población mencionada, las personas no activas también podrían tener ciertas carencias de recursos para hacer frente a las adversidades y que probablemente sean las mismas que poseen las personas activas, generando al igual que en ellas insatisfacción en cuanto a la salud, tal como se manifiesta en los resultados. Puede que las personas activas tengan recursos para sostenerse en cuanto a salud mental, de hecho, este estudio demuestra que tienen un nivel parcialmente elevado, no obstante, comparándolo al nivel de la población no activa la existencia de diferencias no significativas es la que más prevalece.

Los resultados en cuanto al factor salud también tienen congruencia con los hallazgos de Carrasco (2015) quien observó que no existían diferencias prominentes en cuanto a conductas de bienestar saludable entre personas religiosas y no religiosas, por lo que no se podía afirmar con total exactitud que el permanecer activos o no a una entidad eclesíastica es un indicativo de más o menos conductas de riesgo. Dichos hallazgos generan la conclusión de que las conductas benéficas y perjudiciales de salubridad entre personas activas y no activas no suelen diferir, el mismo fenómeno prevalecería en el estado de salud y por ende en la satisfacción que tienen del mismo. Reflexionado en este ámbito sobre la segunda dimensión del factor estudiado, salud física. Si bien, en la religión se promueven conductas que propician bienestar biológico, y que de hecho es el postulado de diversas investigaciones, sería asertivo aludir que el motivo por el cual la población activa presente niveles promedios de satisfacción en cuanto a salud al igual que la población no activa, podría deberse a que estas personas no siguen rigurosamente las directrices eclesíastica que promuevan la salubridad, por ende, estas circunstancias genera que su niveles de salud y satisfacción hacia la misma sean similares a los de la población no activa, ya que esta última generalmente no se rige de patrones conductuales que promuevan la salud.

5. Conclusiones

- Se determinó que existen diferencias altamente significativas en cuanto a calidad de vida en general entre personas activas y no activas a una entidad religiosa.

- La práctica religiosa activa promueve estados de bienestar en las personas. Es probable que las tendencias morales, altruistas, benévolas y asertivas que tienden a expresarse de manera mutua dentro de la comunidad generen altos niveles de calidad de vida en los participantes, puesto que, además, estas conductas son requeridas y promovidas por la entidad religiosa.
- No existen diferencias altamente significativas en el factor Bienestar Económico entre personas activas y no activas a una entidad religiosa.
- En cuanto al factor Amigos, Vecindario y comunidad existen diferencias significativas, demostrándose de esa manera que las personas activas presentan altos niveles de satisfacción en este aspecto a diferencia de las personas no activas a la religión.
- Existen diferencias altamente significativas en el factor Vida Familiar y Familia Extensa, de tal manera, se observa que las personas activas a la religión tienen más satisfacción en sus relaciones familiares en comparación de aquellas personas que no lo son.
- Con respecto al factor Educación y ocio existen diferencias altamente significativas, en la cual, las personas activas a la religión presentan altos niveles de satisfacción en dicha dimensión a diferencia de las personas no activas.
- No existen diferencias altamente significativas en el factor Medios de Comunicación entre personas activas y no activas a una entidad religiosa.
- En cuanto al factor Salud no existen diferencias significativas, puesto que los niveles de satisfacción en este ámbito en las personas activas son semejantes a los niveles de las personas que no lo son.

6. Referencias

- Blancarte, R. (2012). Religión, medios masivos de comunicación y poder. *Sociológica*, 14(41), 183-198. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3050/305026706003.pdf>
- Calvo, C., Martínez, V. y Juanatey, O. (2014). La credibilidad de los medios de Comunicación de masas: una aproximación desde el Modelo de Marca Creíble. *Intercomm – RBCC – Sao Paulo* 37(2), 21-49. DOI: <http://www.scielo.br/pdf/interc/v37n2/1809-5844-interc-37-02-0021.pdf>
- Castellanos, L. (2011). *Práctica religiosa y calidad del estilo de vida de los jóvenes de la zona sur de la misión sur oriental de honduras*. (Tesis de maestría). Universidad de Morelia. Recuperado de <http://dspace.biblioteca.um.edu.mx/xmlui/bitstream/handle/20.500.11972/259/Tesis%20Castellanos%20Hern%C3%A1ndez.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Chamorro, M. (2014). *Religiosidad y Bienestar Psicológico en adultos practicantes y no practicantes*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Abierta Interamericana. Recuperado de: <http://imgbiblio.vaneduc.edu.ar/fulltext/files/TC114366.pdf>
- Fagan, P. (2013). Familia y Educación. *Revista Universidad de Navarra*, 25(2013), 167-186. Recuperado de: <http://dadun.unav.edu/bitstream/10171/34775/1/11.%20Fagan.pdf>
- Hernández, R., et al. (2014). *Metodología de la Investigación*. México: Ediciones: McGraw-Hill.

- Huamán, M.Y (2015). *Satisfacción con la vida de los feligreses de una iglesia evangélica. Nuevo Chimbote, 2015*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Católica Los Ángeles de Chimbote. Lima. Recuperado de:
http://repositorio.uladech.edu.pe/bitstream/handle/123456789/111/HUAMAN_VELASQUEZ_MARCIA_YANELLY_SATISFACCION_CON_LA_VIDA_FELIGRESES.pdf?sequence=1
- Jeynes, W. (2003). Los efectos del compromiso religioso en el rendimiento académico de los niños urbanos y otros niños. *Education and Urban society* 36(1), 44-62. DOI:
<http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.875.3321&rep=rep1&type=pdf>
- Martínez, M. (2014). *Religiosidad, Prácticas Religiosas y Bienestar Subjetivo en Jóvenes Católicos de Lima Norte*. (Tesis de Licenciatura). Universidad Católica Del Perú. Lima. Recuperado de:
file:///C:/Users/VILLEGAS/Downloads/MARTINEZ_SAAVEDRA_MELANIA_PRACTICAS_RELIGIOSAS.pdf
- Mc Cleary, R. y Barro, R. (2011). Religión y economía política en un panel internacional. *Dialnet* 45(2), 149-175. DOI: 10.1111/j.1468-5906.2006.00299
- Owen, A. et al. (2012). Factores religiosos y atrofia del hipocampo en la última etapa de la vida. *Revista Plos One*, 6(3), 1-5. Recuperado de: <https://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC3068149/>
- Rusa, S. et al. (2014). Calidad de vida/espiritualidad, religión y creencias personales de adultos y ancianos renales crónicos en hemodiálisis. *Revista Rev. Latino-Am. Enfermagem*, 22(6), 911-917. Recuperado de: http://www.scielo.br/pdf/rlae/v22n6/es_0104-1169-rlae-3595-2495.pdf
- Sharma, V. et al. (2017). Religion, spirituality, and mental health of U.S. military veterans: Results from the National Health and Resilience in Veterans Study. *Journal oif Affective Disorders*, 217 (2017), 197–204. Recuperado de: <http://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0165032717302367>